



Jornada de la Iglesia Diocesana

Todos los años, en noviembre, celebramos el *Día de la Iglesia Diocesana*. Esta vez con el lema: **"Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos un gran familia contigo"**. Con esta Jornada se pretende fortalecer la conciencia eclesial y comunitaria de todo cristiano. Sentirnos Iglesia es una nota distintiva de todos los seguidores de Jesús. Disponibilidad para servir y colaboración en lo parroquial y diocesano son dos motivaciones especiales en esta fecha, teniendo en cuenta que *somos lo que tú nos ayudas a ser* con tu tiempo, tus cualidades, tu corresponsabilidad, tu apoyo económico y tu oración.

Este año, la Jornada de la Iglesia Diocesana está contextualizada por la exhortación del papa Francisco a "caminar juntos", en fraternidad, participando en el proceso sinodal, al que nos ha convocado como miembros de esta diócesis, abierta a la Iglesia universal. Nuestro obispo Carlos indica también que "caminar juntos" es la mejor manifestación de la Iglesia peregrina y misionera.

Por nuestra parte, consideremos que en la Iglesia nació nuestra fe. Y en ella seguimos recibiendo muchos regalos de Dios y de los hermanos creyentes. Por eso, amemos a la Iglesia y demostrémoslo colaborando en alguna actividad de la parroquia o de la diócesis. Y sigamos cooperando en su sostenimiento económico, para que se puedan desarrollar las tareas pastorales. Este sostenimiento es también señal de agradecimiento a Dios por lo que hemos recibido y seguimos recibiendo, y signo de que nos sentimos verdaderamente Iglesia.

Octavio Hidalgo



Domingo 7: Colecta por la Iglesia Diocesana.
Lunes 8: Reunión del Consejo de Pastoral Parroquial.
Domingo 14: Jornada Mundial de los Pobres.
Domingo 18: Reunión de Fe y Luz. 17,30 h.

Grupo de Viudas / Viudos



Este grupo ha reanudado sus encuentros, teniendo en cuenta las indicaciones sanitarias y las medidas de seguridad que se recomiendan. En sus reuniones se promueve el diálogo y la escucha mutua; se comparten inquietudes, preocupaciones, temores, esperanzas... a la luz del Evangelio; y en momentos señalados también se celebra la fe.

Se reúnen dos veces al mes: segundo y cuarto sábado, a las seis de la tarde, en una sala de la parroquia.

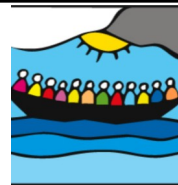
Si te animas a formar parte, puedes acudir el próximo sábado, 13 de noviembre.

Acompaña al grupo el P. Octavio.

Comunidad de Fe y Luz

Domingo 7: Reunión en el salón grande de la parroquia.

Hora: 17,30



La Palabra de Dios para cada día

8	I	Sb 1, 1-7 ■ 138, 1-10 ● Lc 17, 1-6 Si te ofende siete veces en un día, y siete veces vuelve a decirte: «Me arrepiento», lo perdonará.
9	m	DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN (Catedral de Roma) Ez 47, 1-2. 8-9. 12 o bien: 1 Co 3, 9c-11. 16-17 ■ 45, 2-9 ● Jn 2, 13-22 Destruíd este templo, y en tres días lo levantaré.
10	x	Sb 6, 1-11 ■ 81, 3-7 ● Lc 17, 11-19 Jesús, maestro, ten compasión de nosotros. S. León Magno, P y dr (Convocó el Concilio de Calcedonia).
11	j	Sb 7, 22-8, 1 ■ 118, 89-175 ● Lc 17, 20-25 El reino de Dios está en medio de vosotros. S. Martín de Tours, ob (Evangelizador del mundo rural).
12	v	Sb 13, 1-9 ■ 18, 2-5 ● Lc 17, 26-37 El que pierda su vida, la recobrará. S. Josafat, ob y mr (Trabajó intensamente por la unión de los cristianos).
13	s	Sb 18, 14-16; 19, 6-9 ■ 104, 2-43 ● Lc 18, 1-8 Dios hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche.

Visita a las Edades del hombre



Burgos, Sahagún y Carrión de los Condes

Tres días: 9, 10, y 11 de Noviembre.
Precio por persona 190 €

Bautizo



Carmen Fiz Gaité

IN
MEMORIAM



Rezamos por

Rosa López
Natalia González Antona
María Serrano Vicente



PARROQUIA SANTA TERESA

Domingo 32 T.O. Ciclo B

7 de Noviembre de 2021



En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que nadie.

MISSIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org

Liturgia de la Palabra



Lectura del primer libro de los Reyes 1 Re 17, 10-16

En aquellos días, se alzó el profeta Elías y fue a Sarepta. Traspasaba la puerta de la ciudad en el momento en el que una mujer viuda recogía por allí leña. Elías la llamó y le dijo: "Tráeme un poco de agua en el jarro, por favor, y beberé". Cuando ella fue a traérsela, él volvió a gritarle: "Tráeme, por favor, en tu mano un trozo de pan". Ella respondió: "Vive el Señor, tu Dios, que no me queda pan cocido; solo un puñado de harina en la orza y un poco de aceite en la alcuza. Estoy recogiendo un par de palos, entraré, prepararé el pan para mí y mi hijo, lo comeremos y luego moriremos". Pero Elías le dijo: "No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo la harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará hasta el día en que el Señor conceda lluvias sobre la tierra". Ella se fue y obró según la palabra de Elías, y comieron él, ella y su familia. Por mucho tiempo la orza de harina no se vació ni la alcuza de aceite se agotó, según la palabra que había pronunciado el Señor por boca de Elías. **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial 145, 6c-7. 8-9a. 9bc-10

R.- Alaba, alma mía, al Señor.



El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. **R.-**

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos. **R.-**

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sion, de edad en edad. **R.-**

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 24-28

Cristo entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio. De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan. **Palabra de Dios.**



Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurados los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Evangelio según San Marcos 12, 41- 44 (Forma breve)

En aquel tiempo, estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo: "En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir".

Palabra del Señor.



A la luz de la Palabra



Dio más que nadie

Estaba Jesús en el templo, sentado en el patio de las mujeres, donde se encontraban los cepillos. Allí observó la escena de la viuda que echó en ellos todo lo que tenía para vivir y que le sirvió a Jesús para ponerla como paradigma de lo que es actuar con generosidad y como prototipo de lo que hay que hacer para llegar directamente al corazón de Dios.



Con ocasión de esta escena, la liturgia recuerda también a otra viuda: la de Sarepta, la viuda que supo compartir con el profeta Elías lo último que le quedaba: un puñado de harina y un poco de aceite. La viuda extranjera que no era judía sino fenicia, con su gesto generoso llegó también directamente al corazón de Dios y, por ello, se vio recompensada.

Dos mujeres de la Biblia son, pues, las protagonistas de hoy. Dos mujeres sin nombre, simplemente dos viudas, que además eran pobres, lo que significa que eran lo más insignificante y despreciable de aquella sociedad. Dos mujeres, sin embargo, cuyos gestos, observados por los finos ojos de Jesús y de Elías, han merecido un puesto entre las páginas de la Sagrada Escritura.

Ante estas dos mujeres hay que decir que la Eucaristía de hoy es un canto a la sencillez, a la generosidad y a la bondad del corazón. Sus gestos contrastan con el actuar de otras personas. Efectivamente, comenzaba hoy el Evangelio diciendo: "¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplios ropajes, que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, devoran los bienes de las viudas y oran largamente para aparentar".

Son con estas actitudes, como en un cuadro barroco de luces y sombras, con las que contrastan los gestos de estas mujeres, que ni llevan amplios ropajes ni ocupan primeros puestos ni asisten a banquetes, que no tienen nombre, que consideran que su vida no vale dos reales y los ponen al servicio del Reino. Son estos gestos, llenos de ternura, los que arrancan la sonrisa, el agrado y la aprobación de Cristo, porque es ahí en la bondad del corazón, en la frescura de un alma que no conoce la doblez, donde está el terreno mejor preparado para que puedan florecer todas las semillas del Reino, donde mejor se puede realizar el plan de Dios.

Santiago Bertólez